El trovador, el aguinaldo y el seis puertorriqueño

Alberto Medina Martínez

Programa de Música
Instituto de Cultura Puertorriqueña
1989

Coordinación a cargo de Oscar Mendoza Riollano, Programa de Música del Instituto de Cultura Puertorriqueña

Esta publicación ha sido diseñada por la División de Publicaciones y Grabaciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña, Lilliana Ramos Collado, Directora.
Marzo de 1989

Según Martín de Riquer, autor de "Los trovadores, historia literaria y textos", el trovador es aquel que compone poesías destinadas a ser difundidas mediante el canto y que, por lo tanto, al escucha le llegan por el oído y no por la lectura.

La denominación "trovador" se origina en Provenza, territorio ligado a Francia, durante la Edad Media. Los diálogos en poesía, los concursos de trovadores y las controversias formaban parte del ambiente trovadoresco de esa región entre los siglos XI y XIV.

La tradición se va difundiendo a Francia, Italia, Alemania, Portugal y España; y en cada lugar van registrándose variantes de la tradición. Sin embargo, su aspecto y carácter permanecen intactos. Como parte de esta diseminación, el término "trovador" llega a Puerto Rico por medio de España.

La Isla no es el único lugar en donde ocurre el fenómeno. Casi todos los territorios que estuvieron bajo dominio español vieron el arte florecer. El calificativo de trovador se escucha en México, Panamá, Cuba y otros países latinoamericanos.

Dos de los elementos que unen la tradición en estos países son la poesía y la improvisación. El arte de trovar no estriba en el conocimiento sobre el canto o la destreza vocal, sino, en la habilidad poética del ejecutante. La idea de la estrofa, la rima, y el tema son la preocupación del autor de los versos. Su capacidad y agilidad en la improvisación son también factores de gran importancia. Pero sobre todo, la expresión de los sentimientos, inquietudes, y ocurrencias diarias se han convertido en la esencia del arte clásico.

La tradición trovadoresca ha logrado una raíz profunda en la cultura puertorriqueña. Ha dejado una marca clara en el quehacer cultural del país. El isleño puede encontrarse en cualquier país del mundo y sólo es necesario escuchar los vocablos "le-lo-lai" para extraerle sentimientos de identificación.

""Le-lo-lai" son tres fonemas que utiliza el cantor borinqueño al interpretar distintos géneros de la trova. Estos siguen siendo un misterio en cuanto a su significado y origen.

Aunque no conocemos estudios formales sobre la procedencia de esta expresión, es importante notar que el vocablo "lai" tiene significado en el contexto del arte en cuestión. El lai en principio era un cantar de los harpistas bretones, y luego, poema lírico francés y provenzal de estrofas irregulares.

Por otro lado, el "lay" (sic) fue una "composición poética de los catalanes, provenzales y franceses destinada a relatar una leyenda o historia de amores, generalmente en versos cortos". El lay fue imitado por Rubén Darío de la cual la siguiente estrofa es un ejemplo.

¿Qué pude yo hacer
para merecer
la ofrenda de ardor
de aquella mujer
a quien, como a Ester,
maceró el amor?

Intenso licor,
perfume y color
me hiciera sentir
su boca de flor;
dile el alma por
tan dulce elíxir.

Los versos de esta estrofa son hexasílabos, pero de igual forma se encuentran estrofas octasílabas. El le-lo-lai se usa continuamente en los versos del trovador boricua, ya sean de seis u ocho sílabas, y sólo la investigación persistente será la que por fin nos diga con certeza el origen de los tres vocablos más misteriosos del léxico puertorriqueño.

Si tomamos una vista panorámica de la música que emplea el trovador de Puerto Rico se destacan dos categorías generales; el aguinaldo y el seis. No es decir que la música se limita a estos dos grupos; se sabe que el cantor típico interpreta la guaracha jíbara, cadenas, plenas y otros géneros de tradición. Sencillamente señalamos que el aguinaldo y el seis son los que más prevalecen.

El aguinaldo

Para comprender el significado del aguinaldo es indispensable examinar su posible procedencia.

"A qui l´an neuf" era el modo antiguo de celebrar, en Francia, el día de Año Nuevo. La frase es parecida a "aquilando". palabra española que luego se convierte en "aguinaldo". En la etimología de esta última también se encuentra la palabra celta "equinand" que significa regalo de Año Nuevo.

Aunque originalmente se asocia con el año nuevo, "aguinaldo", en nuestros tiempos, llega a definirse como regalo que se da en Navidad o Epifanía.

En Puerto Rico cuando se menciona el término se refiere mayormente a la música, los versos, o la idea del regalo musical que se puede llevar a un hogar durante la época navideña.

No obstante, al examinar más de cerca este género nos damos cuenta que el aguinaldo, propiamente, es la música que acompaña la decimilla (estrofa de diez versos hexasílabos), la cuarteta, la copla, o la redondilla (las tres últimas, en ocasiones, octosílabas).

Aunque se ha dicho que el aguinaldo se deriva del villancico, idea que tiene sus propios fundamentos, no estaría demás fijarnos en dos géneros de la literatura y música española que posiblemente no le hemos prestado la atención debida, con respecto al aguinaldo.

El primero de estos es "La letrilla". Sobre ella se dice: "Composición poética

de versos cortos, que suele ponerse en música. Poema que formalmente se relaciona con el villancico o con el romance. Sus estrofas pueden ser también redondillas o quintillas dobles. Utiliza el octasílabo o el hexasílabo. La rima puede ser consonante o asonante. Aun encontrándose de tema religioso es amorosa, festiva o satírica, y se divide en estrofas al fin de cada una de las cuales se repite, ordinariamente como estribillo, el pensamiento o concepto general de la composición expresado con brevedad". Esta descripción se podría ajustar muy bien a la de un aguinaldo puertorriqueño.

El segundo es el verso de "La serranilla"; generalmente hexasílabo, es de tema sensual, villanesco y rústico. Un ejemplo anónimo de una serranilla es la siguiente:

Llegaos, cavallero
verguença no ayades;
mi padre y mi madre
han ydo al lugar,
mi carrillo Minguillo
es ydo por pan̄,
ni vendrá esta noche
ni mañana a yantar;
comeréys de la leche
mientras el queso se haze.
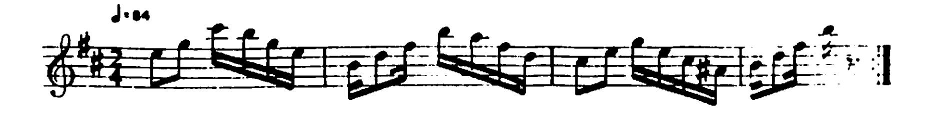
Interesante queda el hecho de que el poema esta escrito en diez versos hexasílabos, y si no se considera su rima, es similar a lo que en Puerto Rico se le llama "la decimilla".

La procedencia del aguinaldo está por precisarse. La clarificación es necesaria y esperamos que el futuro nos brinde más información sobre su bella historia.

Por otro lado, la música del aguinaldo también ha continuado su desarrollo tomando su propia forma y dirección. Existen distintos temas musicales que se identifican como aguinaldos. La música de estos géneros se caracteriza por introducciones y melodías que el trovador reconoce inmediatamente.

A continuación veamos tres temas que darán una idea de la música que presenta el cuatro puertorriqueño para acompañar los versos del intérprete.

El aguinaldo orocoveño, nombrado por Orocovis el pueblo natal del trovador Juan Inés Aponte López "El Zorzal", es una melodía que acompaña la decimilla. Su ritmo es alegre y se presta para el verso jocoso y festivo. Es en un tono menor; en el tono mayor tiene otra designación como se suele hacer con muchos de los géneros típicos.



Aguinaldo Orocoveño

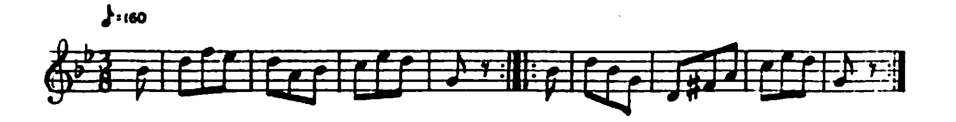
Contrario a éste, por ser más lento,es el aguinaldo Camuy relacionado con el desaparecido Germán Rosario, cariñosamente conocido como "El jíbaro del yumac". Al tema también le dicen "aguinaldo yumac", haciendo un juego con la palabra Camuy. La melodía de la voz, que este tema acompaña es similar a un lamento y se adapta a la letra melancólica.



Aguinaldo Camuy

El tercero es el aguinaldo "Isabelino". Este es uno de los estilos más conocidos por ser la melodía más usada en las parrandas navideñas. Se improvisan distintas estrofas de cuatro versos mientras entre ellas un coro repite el estribillo:

Saludo, saludo
vengo a saludar
a lo isabelino
bonito cantar.



Aguinaldo Isabelino

En Puerto Rico se han producido alrededor de 15 distintos temas musicales clasificados como aguinaldos que ya forman parte del quehacer cultural del pueblo.

El seis

Le llamaban "niños cantorcicos" a los jóvenes que cantaban y bailaban ante el Arca de Sacramento en las Fiestas Eucarísticas de la Edad Media. En Sevilla y Toledo, España luego se les llamó "seises" por ser seis de estos mozos los que actuaban en la ceremonia.

Los seises sevillanos contaban con una buena educación musical y literaria en el Colegio de San Miguel de Sevilla. Sin embargo, el baile de estos niños no

era bien recibido por todos. Al llegar el año 1880, "La ilustración católica" publicó un escrito en el cual se hace mención de que cierto arzobispo de Sevilla sentía que los bailes de los seises estaban faltos del decoro debido al Augusto Sacramento.

Con el desarrollo cultural de Puerto Rico en el siglo 19 el "seis" llega a identificarse como un baile típico de la Isla.

Uno de los aspectos más importantes de este desarrollo es la relación estrecha e inseparable de tres elementos; la décima, la música del seis, y el trovador puertorriqueño. Estos tres factores se unen para brindarle carácter único a la trova isleña.

En Puerto Rico, la décima es la estrofa más utilizada en el arte tradicional. Se refiere a ella como "La Espinela" por ser el músico y poeta español, Vicente Espinel (1550-1624), quien la populariza. Esta estrofa clásica ha sido utilizada por todas las estratas sociales de la Isla, desde el más instruido y preparado, hasta el obrero de escasa educación. Pero el que ha mantenido la tradición del verso espinelista en Puerto Rico ha sido el trovador.
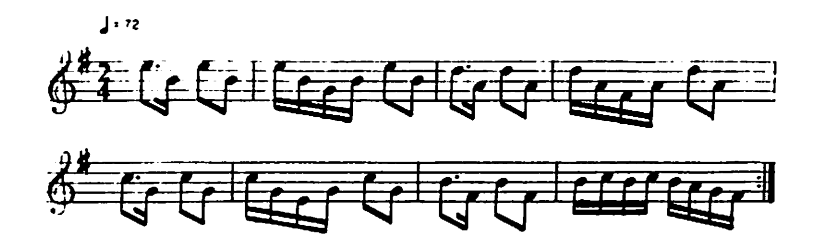
El fenómeno no es exclusivo de Puerto Rico. La espinela se cultiva por trovadores en Panamá, México, Cuba y muchos otros países latinoamericanos en donde curiosamente se utiliza para la improvisación, ya sea en controversia, diálogo o rondalla. Como mencionamos al comienzo, la espinela (la poesía), y la improvisación del trovador son elementos tradicionales que unen culturalmente a muchos de los países hispanoamericanos.

En cambio, la música que acompaña la décima en distintos países es característica del pueblo que procede; en Panamá se le llama "torrente" y más específicamente "mejorana"; en Cuba se le llama el "punto cubano"; y en Puerto Rico se le denomina "el seis".

Hoy día, el seis, además de baile, se define como la música que acompaña las décimas que interpretan los cantores del arte. La tradición en la Isla se ha cultivado de tal forma que ha producido un repertorio extraordinario de géneros que caben dentro de esta clasificación; desde el muy lento "seis español" hasta el más veloz "seis chorreao".

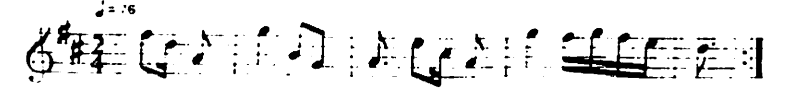
Igual que los aguinaldos, los seises también se identifican por sus temas musicales. Algunos ya están muy definidos, otros continúan en desarrollo para finalmente descansar en una melodía reconocida por todos.

Uno de los géneros más conocido es el "seis mapeyé". Su melodía, aunque incorporada en el siglo 20, resulta altamente nostálgica y la tónica andaluza que la permea no permite olvidar la herencia ibérica. Al interpretar una letra respaldada por "el mapeyé" se destaca el uso del le-lo-lai para introducir cada estrofa.
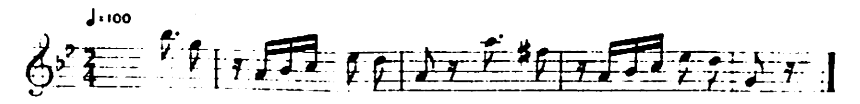


Seis Mapeyé

El "seis fajardeño" (nombrado por el pueblo al este de Puerto Rico) es un seis muy definido y por esta razón son pocos los variantes de su melodía. Su velocidad es relativamente lenta y se presta para la improvisación. Por esto es un género procurado por el improvisador en los distintos concursos de trovadores. Normalmente el cantor prescinde del le-lo-lai en este estilo.



Seis Fajardeño

El "seis comerío" también es nombrado por otro pueblo en el interior de la Isla que, al igual que Fajardo, ha visto nacer muchos excelentes trovadores. El "comerío" es un estilo festivo y pícaro que se acopla a la décima jocosa. El mismo tema, lento y disfrazado musicalmente, puede confundirse con otro que le llaman "el seis milonga".



Seis Comerío

Los distintos seises se distinguen por criterios tan leves como velocidad, tono, ritmo, etc. Un seis que se le altere considerablemente uno de estos elementos ya legítimamente se le clasifica con otro nombre.

De acuerdo a la recopilación de datos llevada a cabo por la Comisión para el desarrollo del Museo del Trovador Puertorriqueño se ha logrado identificar cerca de 40 géneros de seises, sin tomar en cuenta sus variantes.

El fenómeno del trovador-improvisador y su música necesita estudio e investigación en todo país que existe. Aunque la música que acompañe al trovador sea típica de su respectivo país, la esencia del arte del cantor-poeta mantiene una identidad que trasciende barreras geográficas. El trovador borinqueño, a la vez que mantiene su identidad puertorriqueña a través de esta tradición, pertenece a una hermandad de trovadores que forman una cultura internacional.

Se espera que en los círculos apropiados surja el interés que una expresión de esta naturaleza debe despertar. Mientras tanto los trovadores continuarán desarrollando el arte que pronto cumplirá mil años de tradición.

julio 1987

*Transcripción y gráfica de música por A. Medina Martínez

Bibliografía

Alvar, Carlos, "Poesía de trovadores, trouveres y minnesinger", 2da ed.; Madrid: Alianza editorial, 1981. 405 pags.

Domínguez Caparrós, José, "Diccionario de métrica española". Madrid: Paraninfo, 1985. 197 pags.

González y Porto-Bompiane, "Diccionario literario de obras y personajes de todos los tiempos y de todos los países", 2da ed.; Barcelona: Montaner y Simón S. A., 1967

Riquer, Martín de, "Los trovadores, historia literaria y textos". 3 vols., Barcelona, 1975.

Shipley, Joseph, "Diccionario de la literatura mundial". Barcelona: ediciones Destino, 1962.

"Enciclopedia universal ilustrada". 72 vols. Madrid: Espasa-Calpe, 1925

Otras fuentes

Colección de cintas magnetofónicas personales:

Entrevistas personales con trovadores puertorriqueños recopiladas desde 1983 hasta el presente.

Improvisaciones de trovadores mexicanos, panameños, cubanos colombianos, venezolanos y puertorriqueños respaldados por su respectiva música. Grabadas entre 1985 y 1987

Colección de "seises" y "aguinaldos" puertorriqueños; recopiladas de varias fuentes

ALBERTO MEDINA MARTINEZ

Realiza trabajos dirigidos a desarrollar el Museo del Trovador Puertorriqueño. Participa en la investigación para un estudio comparativo sobre la décima en Puerto Rico y México, proyecto conjunto del Departamento de Música y del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico y el Colegio de México, dirigido por la Dra. Yvette Jiménez de Báez.




INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA